



EL AMOR MAS VERDADERO,
DURANDARTE, Y BELERMA.

COMEDIA
BURLESCA,

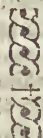
Por el Doct. Monsieur Guillen Pierres.

Hablan en ella las personas siguientes.

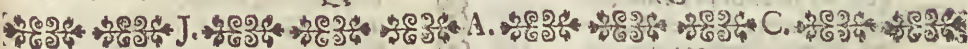
El Emperador
Durandarte.
Un Criado suyo.
Belerma.
Va' dovinos.



Oliveros.
Roldán.
Bernardo del Carpio.
Dos Españoles.
Montesinos.



Galaón.
Dos Franceses.
Un Medico.
Un Tambor.
Acomañamiento.



J. A. C.
JORNADA PRIMERA.

Sale Durandarte, y su Criado, vestido à lo picaro, con una cascara de Oficion colgada de una tomiza, y mirandola, dice.

Dur. Bello rostro de cazuela, retrato del Mundo, y Tunez, mas esquivo que rodela.

Cria. Señor, mira que es oy Lunes, para què buscas candela? Que si un retrato te niega, y te dá tantas passiones, claro está que en la bodega te nacerán sabañones, ò hablaràn la lengua Griega. Porque a queste amor te truxo, aunque te parezca almizque, y si piensas de que es bruxo, ò se convertirá en guizque, ò será Frayle Cartuxo. Dexa essa melancolia, no te acuerdas de Belerma, que diràn en Berberia, que por estár medio enferma aprendes Philosophia.

Dur. Dexame yà, que me arrugas



del alma la mayor parte.
Cria. No me mates con tortugas, mira, que eres Durandarte, señor, no llores herrugas.

Dur. Son más quartanas tan fieras, que pueden tirar de un coche: y si mi mal consideras, tu te estarias de noche haciendo tinta, y esteras. Trahigo en este pecho un mico; tengo en el alma encerrado un adufe, y un borrico, uspiro mas que un Letrado, no sé, amigo, si me explico. Quiero decir, que 'oi marras, y que el alma, y el redaño tengo llena de alcaparras, y que en ella ha mas de un año, que trahigo un juego de barras. Rabio por desollar tollos, riño con un penitente, y gulto de amassar bollos, y muerome, finalmente, por echar calzas à pollos. Què mas quieres que te diga?

A

ay,

El Amor más Verdadero,

ay, dulce Belerma ingrata!
ay, amor, que eres boniga!
mira ahora si es Beata,
ò si es Monja mi tatiga.

Cria. Digo, que tienes razon;
mas de que sirve tomar
por nappes tanta passion?

Dur. He de hacerme calamar,
y vestirme de isbon.

Salte Mon. Que se hace, Durandarte?

Dur. Estoi escogiendo trigo.

Mon. A hora estais de esse arte
quando me caso? Maldigo
las Indias de parte a parte.

Cria. Valeroso Montelinos,
no hai quien entienda tu mal,
porque a pesar de Longinos
diz que ha de ser Provincial
de los Padres Capuchinos.

Mon. Dexaos de aquello ahora,
quando yo estoi ya casado,
no cabien que vos a deshora
deis en andar embarcado,
como Don Sancho en Zamora.

Dur. Bien dices, primo abtinente,
mas como quereis que os crea,
si me hacen Assistente,
y me nace una zalea
medio a medio de la frente?

Mon. Ya lo veo, mas no importa,
que por esso tomos asquas,
y un hidalgo, que no corta,
ha de alegrarse las Paquas,
aunque se ahogue, con torta.

Dur. Si; mas como siendo mozo.
te meterà en dos talegas
quien tiene en un calabozo
quatrocientas mil fanegas
de culautillo de pozo?

Mon. Dexemos yà Theologias,
y decidme la ocasion
de vuestras melancolias.

Dur. Trahigo, primo, el corazon
cargado de chirimias.
Adoro a Belerma, primo,
y trahigo aqui su retrato;
mirad ahora si estigimo,
ò si me calzo un zapato,
que en Genova fue tacimo.
La paciencia se me abolla,

diera por gozalls un dedo;
mas quiero tanto la oilla,
que sospecho, que de miedo,
me voi tornando cebolla.
Y mas ahora que vos
os casais cen Flor de Lis,
rabilio por comer artoz.

Mon. Durandarte, si os moris,
no vereis a Badajoz.

Por esso, buscad plumages,
que a Belerma vuestra dama
yo le harè dos visages,
de suerte, que si no os ama,
se muera por vuestrs pajes.
Y para aquesto yò balto,
que en otra cierta ocasion,
yo me acuerdo que un canasto
hechó a un hombre de razon
cien ventosias, y un emplasto.
Y por esso en mi nariz
una mascara vereis,

que los Grandes de Paris
han de hacer de dos a seis,
por servir a Flor de Lis.

Dur. No la verè, aunque de plata
me den otro tercio, y quinto.

Mon. Vereisla, aunque os hagais rata.
Dur. No me caseis. Carlos Quinto,
que no quiero ser Beata.

Cria. Galatou viene vestido
de mascara, y quiere entrar.

Mon. Entre sin hacer ruido,
que donde no hai que mascar
todo el Mundo es bien venido.

Salte Galatou vestido ridiculamente:

Gal. Mas que los dos no haveis visto
la mascara, y las libreas?

Mon. Ni hemos visto al Anti-christo,
ni hemos comido lampreas.

Gal. Paes a abado sea Christo.

Mon. Ya la mascara ha piflado.

Gal. Ann ahora se despide.

Mon. Pues reniego de un candado,
y pues que yo no la vide,
caiga sobre mi un texado.

Gal. No digas tal, Montefinos.

Mon. No quiero, vive el Señor,
sino adjudicar molinos,
que mas vale un calzador,
que trecientos Calepinos.

Gal. Claro está, que vale mas;
mas es bueno, que por esso,
pida limosna Cayfas?

Mon. Si, que el alma de un confesso
à vezes orina agraz.

Gal. Pues por no vér tal desdicha
la mascara os contaré.

Mon. Mal haya quien os espicha,
decidla, que yo os daré
medio trozo de salchicha.

Gal. A la boda lampreada
de la bella Flor de Lis,
una mascara se hizo
entre Paterna, y Guadix.
Salieron diez monacordios,
seis calderas, un clarin,
ellas haciendo maromas,
èl mascando ajonjolí.

Salió un toro enmaromado
de arrayhan, y torongil,
que con sus dos calzadores
calzando iba un chapin.

Salieron treinta y seis gatos
con las lanzas de alpechin,
y con espadas, y alfanges
de esparto, y guadamacil.

Salió el Gigante Goliath
bostezando por dormir,
iba haciendo aparadores
del pellejo de Casin.

Iba escamando besugos
un hermano de Amadis,
que dicen que fue viznieto
del Salterio de David.

Salieron treinta Gallegos
metiendo en un borcegui
tronchos de coles, garretes,
farna, y higos de baril.

Salió un pedazo de estera,
que representaba al Cid,
haciendo calzas de punto,
y guantes para un mastin.

Salieron quatro urracas
metidas en un cuxin,
mascando ocho pimientos,
para hacer un eicarpin.

Iban las guerras de Flandes,
y el cerro del Potosí,
y pues que las guerras iban,
claro está que podian ir.

Salieron veinte ratones
en el suelo de un candil,
unos haciendo almohazas,
y los otros menjui.

Salieron dos Fariseos
ensillando un puercos espín,
que a vezes cahe la suerte
donde no hai zaquizami.

Salieron seis garrapatas,
pidiendo vino en latín,
porque llevaban a cuestas
a todo Valladolid.

Finalmente, por remate
de todo este peregil,
iban bomitando escuelas
un Doctor, y un Alfaqui.

Y trás todo esto iban
en un carro de alcañil,
Frayles Legos, ratoneras,
alberjones, carnesí.

Ciento y quarenta guerreros,
un mono, un trapo, un mastin,
catorze ruedas, dos vigas,
treinta agujas, y un atil.

Tres cahizes de vinagre,
una aldaba, un Juan Ruiz,
quatrocientos Luteranos,
dos albardas, y un castil,

rodadillos, y alfañique,
jaraves, monas, barniz,
bancos, arrope, beleño,
enanos, guizque, y marfil.

Y aqui, Sardiscos peñinos,
nuestra mascara dió fin,
que no es mucho que por Marzo
pida pan un jabalí.

Mon. No he visto en toda mi vida
flota con tanto lacayo,
debe de ser homicida,
pepino, que en mes de Mayo
anda con capa caída.

Gástose algun aloxú
en hacer tan gran cartera?

Gal. A pesar de Bercebú,
ni quedó corcho en Limera,
ni viznaga en el Perú.

Mon. No han visto mejor Priorato
Indios, Persas, ni garrotos.

Gal. Solo en vér tal aparato
diez Caballeros Frauchotes

almorzarón en un plato.
Sale Belerma lo mas gracioso que pudiere.
Cria Señor, aquí está Belerma.
Bel. O, Cordellates Flamencos!
Dur. O, Constantinopla enferma!
 como ya tenéis pedencos,
 os heis Duque de Lerma.
Bel. Esterico Durandarte,
 no quiera la Diosa Palas,
 que yo me haga estandarte.
Dur. A vos os nacerán alas,
 antes que os hagais batuarte.
Bel. De haver talido me pesa,
 para ver tanta grossura.
Dur. No gruñais, salamenquesa,
 que un mulo sin herradura,
 se espanta de una pavesa.
Cria. El Rey comiendo melones
 es guarda, Medianitas.
Mon. El nos hará motilones.
Gal. A Dios, mis nobles pezpitas.
Dur. A Dios, nobles aviones.
Vanse y quedan Durandarte, y Belerma.
Dur. Ya es tiempo de declararme
 con vos, ama de Herreros:
 Sabed, que di oyes en pelarme,
 y que estoi tal por quereros,
 que ya no peso un adarme.
 Por vos me haré Morisco,
 por vos me iré al muradar,
 por vos no tengo lantisco,
 por vos me iré a vendmiar,
 y por vos me haré rico.
 Por vos no como lentejas,
 y por vos tres mas embido;
 por vos mato comadreas,
 y por vos he prometido
 hacerme queso de ovejas.
 Mi pensamiento es bochorno,
 mi memoria lamedor,
 busco mulas de retorno,
 lloro mas que un tundidor,
 y suspiro mas que un horno.
 Vos sois causa de mi dño,
 humaos, calle de muelle,
 que si no tenéis redño,
 me quedaré hecho tuelle,
 y vos deritiendo estaño.
Bel. Bien sé yo, gran Casufate,
 que hontais a mi abolengo.

maí yo, por ser Monterrate,
 siempre os he tenido, y tengo
 mas amor que á un calafate.
 Vuestro es este pecho esquivo,
 vuestro es un mucho, y un poco,
 vuestro es este rostro altivo,
 y este corazón de moco,
 con quien de noche os escribo.
 Sois mi gloria de cangrejo,
 por vos me dará calambre;
 mas no ordenaré perplexo,
 aunque rabjando de hambre
 me lo pida el Mar Bermejo.
Dur. Pues trís de tanto azafrañ
 seréis mi esposa? *Bel.* Seré
 viznieta de l. Pofte Juan.
Dur. Pues dame a betar el pie,
 reverendo Guardian.
Bel. Toma mis brazos de rio,
 que dos pies de sepultura
 bien pegarán con reocio.
Dur. O mercenaria criatura,
 mas leñada que un Judío!
 Con este favor sin uñto,
 quedo mas rico que un gallo,
 mas alegre que un defunido,
 y mas suave que un rallo,
 quando a mis carnes le junto.
 Ya no me espanta el catarro,
 porque me convierto en cuñas,
 ya no hai quien busque un jarto,
 ni al Sol le nacerán uñas,
 ni cabellos a un gujarro.
 Entre arropes, y espinacas
 me quedo como alambique,
 mas alegre que caracas.
 y no es mucho que un Cacique
 quiera comer albahacas.
Sale Montefinos, y Galalón.
Mon. Esta ha de ser gran jornada,
 y si vá el Emperador,
 todo ha de ser empanada:
 aqui viene un atambor
 comiendo media granada.
Passa un tambor tocando.
Dur. Bernardo del Carpio viene
 con todo el poder de Asturias,
 es infra. A. vo tolemie,
 y por vengar sus injurias
 de gavillas se mantiene.

Por el Doct. Monsieur Guillen Pierres.

Gal. Y trahe gente de importancia?

Mon. Trahe catorze Harrieros,
de los mejores de Francia,
dos, ò tres Alcavaleros,
y una almena de Numancia.
Trahe dos camisas de lana,
y quatro yuntas de bueyes,
y trahe una carbatana
para pescar pezes reyes,
con dos libras de badana.
Trahe seis dados en la mano,
con una jaula de tordos,
y un retrato del Troyano,
ciento y veinte y cinco sordos
en la burra de un Gitano.
Trahe gomaz, y Kalendarios,
gonzes, berzas, cataratas,
cortijas, vocabulativos,
un cristal de garapatas,
y veinte y tre. Boticarios.

Gal. El c bello se me eriza
de oír tan grande apataro.

Vuelve à salir la caja.

Mon. Al arma, auimo, y ceniza,
y un xarave de zapato,
y en la frente una tom'za.
La caja de guerra es esta,
haced que trague el profundo
abstuzes sobre apuella,
y que lieve todo el Mundo
un garrauzo en la balleita.

*Hazle Durandarte hablando à parte
con Belerma, quitandole uno à otro
los mocos.*

Gal. Durandarte, entre afadores
teneis ahora apostemas,
y estais tratando de amores,
quando llueven los emblemas,
y nada a los Corredores?
Venid, que el Emperador
pienso de que os quiere hacer
Capitan, ò legador.

Dur. No te me da un afiler
del anima de un Doctor.

Gal. Voto a tus, que estas razones
no son para meionares,
porque a puros cangilones,
dende van los doce Pares,
han de ir los catorze nomes.
Digo, fomos Escribanos,

ò no sabemos las calles?

Voto a tal, que he de ir sin manos,
aunque se este Roncesvalles
vomitando Cirujanos.

Dur. Digo que estoi bien con esto,
y que no he visto alambiques;
mas como puede un confesso
hacer trecientos tabiques
con dos almudes de yeso?

Gal. Para que os haceis rehacio,
sabiendolo vos mejor,
que las quixadas de Oracio?

Mon. Vamos, que el Emperador
nos espera allá en Palacio. *vaj.*

Bel. Qué es esto, adultera tierra?
Qué es esto, mi bien montante?

Dur. El Rey me embia a la guerra:

Bel. Mal haya un representante,
pues no le traga una fiera:

Soy yo tarasca, ò familia?

Soy tagarete, ò toi moito?

Soy yo trigo de Sicilia?

Soy yo de mediado Agosto?

Soy alforja, ò soi vigilia?

Soy medorra, ò soi corral?

Soy libro yo, ò soy retama?

Soy miel, ò soy Marcial?

Soy deuda, ò soy epygramma?

Soy yo Marina, ò Paqual?

Dur. He andado yo a la redonda?

no; pues si yo no soi cello,

pa a que me hacen onda?

Voto a tal, que por aquesto
tengo el alma en Trapifonda.

Bel. Ay, toute nueva! ay, amor!

gallíteme la paciencia:

qué á la guerra vais, señor?

ò moriré en vuestra ausencia;

ò haréme saludador. *Llor.*

Dur. O, divina paviota,

mas bella que el rexalgar!

no lloréis, mi dulce tota,

que en solo veros llorar

me da larampion, y gota. *Tocan.*

A marchar tocán, mi bien,

y es el partirme forzoso:

el alma os dexo en Belém,

dá dme un abrazo, leproto,

y dos hojas de llanten.

Bel. Llorando telina, y goma,

questro.

vuestra esclava en summa foi,
tomad mis brazos, Vandoma,
que en aqueſte abrazo os doi
el alma en una redoma.

Dur. Para acordaros de mi,
tomad aqueſta cencerria.

Le dá una cencerria.

Bel. Y ves eſte zohri.

Le dá una vaſera de orinal.

Dur. Con tal favor, de la guerra
vengo hecho quis, vel qui.

Lleuan ſos Cielos ſabanas, y anguillas,
arroje el ayre mitras, y garcetes,
vámite el agua mares anzototes,
y uazcan por las texas mcharrillas:
caygan ſobre los montes angarrillas,
mateſe un Indio a puros papirotas,
comau, ſi tienen que, los galeotes,
y ocupa el mar berracos, y eſcudillas:
no ſe halle en el Mundo un ſahumerio,
nazca ſobre las mieſes ſimonía,
y ſobre los alverchigos alhagos,
ſi aqueſte corazon de cimeterio
no fuere vuestro en vida y muerte mia,
ſotor Belerina de los Reyes Magos.

Waſe Durandarte, y dice Belerma.

Bel. Pues cõ viertate el cañamo en zuma
y la ſterta en Clerigos, y brochis, (que
haj anſe los Aſturologos melcochas,
y los conſejos todos vadula que.

No llueva en todo el año ſi eſtoraque,
y quando mucho caygan habis cochas,
y queran de parto cinco mil garrochas,
y hagaſe Hermitaño un triquitraque:
riña con la Habana un corcobado,
hagan eſpuentas treinta Portugueſes,
y hagaſe la Paſqua monacillo,
ſi no os guaridare eſta lealtad ſeis meſes
en an ceacho, payla, ó botecillo.

ſale Roldán, Oiveros, y el Emperador.

Emp. En fin, ſeñores, que ahora
el Eſpañol Rey Alfonſo
me hace geſtos, y llora,
porque le diga un reſponſo
una noche cantimplora?

Con eſto me niega a Eſpaña,
y Bernardo ſu ſobriño
beſteza, quando él regaña,
y de un jamon de tozino
ha hecho una telaraña?

Y ahora me hace guerra
con Gibraltar, y Tarifa?

Pues por vida de la tierra,
que no ha de haver engañiſa
commigo en loglaterra.

ſoi yo Medico, ó relincho?

hago trezcas, ò me ſalgo?

Pues por Dios, que ſi me hincho,

ha de ſe a eſpalgar un galgo,
y un mono, ſi me emberrincho.

Ea, no quiero eſcarpines,

al alma, buſca matracas.

Ol. No me heche nadie latines,
que hai gran falta de eſpinacas,
y eſtoi por capar rozines.

Emp. Yo bien ſe lo que me hago,
cubarremos un alnaſe,
que ſi ſoi carta de pago,
tambien he ſido Alxaraſe,

y en mondongo me deſhago.

Rol. Mira, que el Eſpañol trahe
gran cantidad de mulatos.

Emp. Pues veſtinos de cambray,
y embiarte entre dos platos
el alma de Garibay.

Ol. Pues ſeñor, ſi tu raſguñas,
y eſtotos vãn al Poſiente,
y en toda Francia no hai cuzas,
no eſtã claro, que eſta gente
ha de cortarſe las uñas?

Emp. Bien me aconseja Roldán;
mas un gozco con albarda
como ha de ſer azacan?
ni la gſta ſiendo parda,
mal puede ſer gorgorán.

ſale Mon. Inclyto ſeñor, què haces?
al arma Griegos Franceſes,
que Eſpaña trahe alcartazes,
y una alhondiga de nuezes,
para ſolo hacer las paces.

Emp. Pues a ellos, S. Dionis.
viva Francia, agua Dios, agua.

Vanſe ſacando las eſtadas, y ſale Valdo:
vinos riñendo con un Eſpañol.

Vald. Quedo, Gonzalo Geniz,
que ſi me daís en la fragua,
me certateís la nariz.

Eſp. Dame la ſé del Baptiſmo,
ó dexa que te deſangre.

Val. No haj cuenta con ſilogiſmo.

para desfrutar Judíos.

Ay, tiempo Samaritano!

Ay, fortuna, loca, y harta!

Ay, Belerma, dueño anciano!

Quien te escribiera una carta
en Griego, ó en Castellano!

Oye mis voces pedridas,
matame con un conjuro,
ó con bellotas cocidas,
ó dame un lienzo de muro
para atarme estas heridas.

Ya muero, ya voy a fondo,
ya tengo el alma en sal muera,
ya en unos guantes me escondo:
ha, Cielos, quien escribiera
una plana de redondo!

Corazon, donde está impressa
la imagen de aquel manzete,
corte, y dile mi firmeza,
y como en este brufete
muero sin pies, ni cabeza.

Sale Mon. Tres horas ha que camino
por este confuso rastro
de sangre, Cielo divino,
ó esta es sangre de alabastro,
ó es de algun peregrino.

Si fuera de algun urraco,
para mi entiendo yo,
que la cogiera un berraco;
mas sin duda que salió
por adonde entra el tabaco.
Buscando vengo al galan
Durandarte, y no le hallo.

Dur. No hai quien me diga un refran?

Mon. O este que se quexa es gallo,
ó es la burra de Balán.

Dur. Belerma, señora mia,
donde estás? *Mon.* Belerma nombra,
ó a quello es almofia,
ó sin duda alguna sombra,
que te ha dado perlesia.
De hácia aquella carrafca
viene la voz, allá voi,
quizá sera la tarafca.

Dur. Muerte vén, que aqui estoi.

Mon. Algun perro es que se rasca.

Dur. Es mi sangse rebolcado
muero como un pedernal.

Mon. Allí está un hombre agachado;
mas que es algun pastoral,

que busca mal cocinado.

Dur. Ya se me vá el alma espesa.

Mon. Quiero mirar si es lechuzca:
què hace aqui Vuefía Alteza?

Dur. O valiente Moro Muza!
dueleme aquesta cabeza.

Mon. No es este mi primo amado?
què es esto, valiente Rengo?

Dur. Ay, primo predestinado?
treinta y dos heridas tengo
desde la frente al costado.

Mon. Qual hombre fue sin polayna,
què os hirió estando tan cerca?

Dur. Bernardo, con una bayna.

Mon. Echadme en una alberca,
si no le hago chousfayna.

Dur. Qué torle queréis la proa?

Mon. Si, porque esto no se sufre.

Dur. Pues ibego a Dios, que en Lisboa,
ó te hagais piedra azufre,
ó Maquilon, ó zamboa.

Y vos, noble Archimandrita,
dadle cuenta oy á mi bien,
de como tengo pepita,
y de como à Tremecen
me voi a hacer Heremita.

Decidle, que en el Coray
pienso esta noche dormir
sobre un torno de cambray,
y que me vifte morir
por jugar à galgós hai.

Decidla, que la he querido
qual si fuera de retablos;

y que si sois su marido,
que le juro á cien mil diablos,
que he de perder el sentido.

Direis à Belerma, en fin,
que en aqueste corazon
la trahigo escripta en Latin,
y para mas devocion,
pintada en un escarpin.

Y para que aquesto vea,
facadme con esta daga,
d'espues que yo muerto sea,
el corazon de viznaga,
y llevad'elo à Guinea.

Y decidla, que en señal
de que la quise infinito,
este corazon leal
reciba, que en él vá escripto,

gran pedazo del Marcial.

Atadle con un orillo,
y al dar fele; hacedle un coco.

Mon. Ahora pedis membrillo!
Durandarte, si estais loco,
haceos Obispo de Anillo.
Pues el corazon quereis
que os saque sin fer Invierno?

Dur. Pues si aquesto no haceis,
en las penas del infierno
hecho cotal me hallareis.
Y assi por este sobaco,
el corazon vagamundo
me sacareis con tabaco,
y salga yo de este Mundo
con arandela de urraco.
Prometeisime estas anales
señales sobre una rucaca?

Mon. Por eytar tantos males,
yo prometo de ir á Meca
llorando higos breuales.

Dur. Pues mira, primo, que al punto,
que Belerma en una enxalma
vea el corazon defuncto,
tiene de salir el alma,
por solo quitarle el unto.
Esto hareis con gran caydado,
si quereis esta nonada,
y á Dios, primo acanelado,
porque la muerte pelada
su muleta me ha tirado.

Háce como que se muere.

Mon. Ya murió de Perlesia
el valor de toda Francia:
ay, primo del alma mia,
toda el alma se me arranca
llorando en esta almofia!
Ojos, pues que muerto veis
el alma dessa zalea,
à dos vezes tres son seis,
llorar eternas de enea,
mientras losos os volveis.
Ya Durandarte el galan
vá camino de Espartiana,
à monte de cordovan:
quien tuviera dos piscinas
de bronco, ò de mazapan!
Ha, m'erte, si conocieras
el Francès, que has magullado,
què de alcarrazas hicieras!

mas un hombre, que ha enviado,
bien es que vaya à galeras.

Quiero el corazon gallardo
sacarle con un garrote,
porque si un poco me tardo,
le saltará por el cogote
algun tabique bastardo.

*Sacale el corazon con un cuchillo, que
será una pata de baca.*

O, corazon mytterioso,
matricula de gualdrapos!
vive el Sol, que estoi mohoso,
y que tiene mas zurrapas,
que un organo de un leproso.
Parece juego de esgrima,
y el caballo de Silvero;
mas no, que tan gran tarima,
ó es parte del puente Duero,
ò azada, ò materia prima.
Quiero, como buen Christiano
llevarlo á Belerma al punto,
y despediar un milano,
que el corazon de un defuncto
no ha he ser missacantano.

JORNADA TERCERA.

Sale Belerma.

Ber. Verde melencolia,
que me anegas el alma entre alpargates:
terrena hidropesia,
que entre tanta miseria me combates,
dexame en esta grata,
llorando peynes, y batriendo fruta,
Què ilusiones son estas?
Què visperas, pantufos, galcones?
què tificas ballestas,
libiticas alforzas, y tizones?
què grandes espantajos
de alpiste, de panal, y escarabajos?
Què esferericos unguentos
traxo del Potosi la Cananea!
dexadme, pensamientos,
siquiera refollar alcarraca,
que un alma enamorada
suele morder el cabo de una azada.
Ha, Durandarte bello,
que me dà el corazon que eres defuncto!
porque ver un camello,
quando en casa se gasta todo junto,
es eydente indicio,

B

que

que ha de llover azeite de aparcio.
 Memoria Franciscana,
 que me das entre arroje tantas penas;
 porque un hombre de lana
 suele de un escabel hacer barrenas,
 y lo que espanta à todos,
 es que hable un gabacho por los codos
 Dexame un rato sola,
 pensamiento caduco, y limosnero,
 no te vayas à Angola,
 que si cae por Agosto el mes de Enero,
 de dyros almireztes
 harán moneda falsa los Ingleses.

Sale el Emp. Belerma, tanto ribete
 bien es que se dissimule.

Bel. He de comprar un machete,
 señor, aunque me atribule.

Emp. O, que atantico ginete!
 Queréis acabar la vida.

enpoder de los Tudescos?

Bel. Señor, ya esto carcomida.

Emp. Mateme Dios con Sardescos,
 y no con gente tullida.

Sale. Montefinos con el corazón
 de Durandarte.

Mon. Edhárnada Belerma,
 mas infelice que azucar,
 mas que un esparrago firme,
 y mas discreta que un Eucare:
 Como los hombres no saben
 las desgracias de fortuna,
 unos dan en hablar quedo,
 y otras dan en meter bulla.
 Los catatos son viudos,
 y las Monjas levadura,
 los galanes son armella,
 y los solteros ganzá.
 Estamos todos sujetos
 al golpe de una tortuga,
 cue lo que el agua dispone,
 suele ser matalahnga.

Yo me acuerdo que en un tiempo,
 los dedos eran jamugas,
 los moquetes tomados,
 y las esteadas gráfua.
 Pero como el tiempo passa,
 ya no hai quien trague una alcuza,
 ni quien te muerda las manos,
 ni quien juegue à la patufca.
 Ya levá acabando todo,

pues quien tiene mano zurda,
 dice, que à pesar del Mundo
 ha de ir a pie à las Asturias.

He querido referiros
 estas historias machuchas,
 Emperador encalado,
 y doctíssima ganzá,
 para que de mi embaxada
 lo sepades todo en summa,
 pues maté por llegar presto,
 seis rocines, y una burra.

Sabed, pues, nobles Franceses,
 que es muerto ya Montezuma,
 el garfio de los galanes,
 el celador de las tumbas,
 la lanza de los retablos,
 el Sol de las caperuzas;
 quiero decir Durandarte
 mi primo echo de plumas.

Tanto os adoré, señora,
 viviendo, vuestras pechugas,
 que quiso despues de muerto
 daros dello muestra injusta.

Y así quando con el alma
 estaba haciendote espuma,
 y los dientes traspillados,
 y el passo hecho berruga.

Dandome una daga, dixó:
 Sacadme con esta aguja
 el corazón, y llevadlo
 à Belerma entre dos plumas,

y decidle que en señal
 de que adoré sus hijundias,
 reciba aquesta palanca,
 que es la postrera agua lluvia.

El corazón es a queste,
 tomadlo, Belerma, adulta,
 que à vezes una desgracia
 suele causar herradura.

Su cuerpo queda enterrado
 entre dos racimos de ubas,
 y el alma, segun yo pienso,
 desmigajando lechugas.

Bel. Valgame un pichel de plomo,
 y un pedazo de estandarte,
 y un Oydor medio romo:
 que es muerto mi Durandarte,
 con su nariz de palomo!
 Cielos, como entre los pies
 no me nace una zaranda?

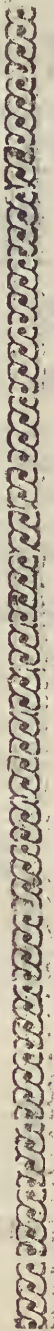
como no regueldo pez?
 como no me voi a Irlanda
 en el barco de la vez?
 Como en aquestas orejas
 no hai quien amase, pan bazo?
 como no siembro lentejas?
 y salen de mi espinazo
 catorze enxambres de abejas.
 Como estoi sin fenogiles?
 como no soi gaacamaya?
 como no busco albañiles?
 y como con esta saya
 no limpio dos mil candiles?
 Como al alma de un pepino
 no le faco los redaños?
 como no tengo un sobrino,
 y busco treinta Hermitaños,
 para capar un cochino?

Emp. Qué Durandarte está en sal!
 a lastima me provoca.

Bel. Quiero irme a un Hospital,
 que las babas de mi boca
 en piedras hacen señal.
 Colgaré toda mi casa
 de bayeta, y Licenciados,
 traeré tocás de argamasa,
 y vestire mis criados
 de junco, algodón, y masa.
 Lloraré todos los Lunes
 diez libras de seda floxa,
 traeré podencos de Tuncz,
 y de mi pena, y congoja
 se congelarán atunes.
 Adoraré el corazon
 de mi Durandarte muerto:
 y por tener sarampion,
 darán voces en desierto
 los Condes de Carrion.

Emp. Venid a mí, mánstail,
 si llorais, y el Sol os cubre,
 no está claro, que en Madrid
 ha de llover por Ostuore
 tarna, y higos de barril?
 Pues quanto mas acertados
 es que os saqueis los calmillós,
 que desgarrar un tex do,
 pues que de quatro ladrillos
 no puede hacerse un candado?

Bel. Bien veo esto ser verdad,
 y lo confieso yo misma;



mas qué he de hacer, Pa lre Abad,
 si jamás cae la Quirefina
 en Pasqua de N.vidas?
 Nunca yo triste naciera,
 ni a Durandarte mi ára,
 ni su pensamiento fuera,
 fino que el Sol me hallára
 dentro de una ratonera.
 Qué es muerto aquel bello Sol,
 que alumbraba mis canillas!
 pues al tronco de una col
 he de cantar diez letrillas,
 puestas en remi fá tel:
 y acompañando mi llanto,
 reniego de una cuchara,
 que tapada con su manto
 se araña toda la cara
 la viipera de un día tanto.
 Caigan del Cielo atabales,
 hagase fôrda una manta,
 y llueva en los arrabales
 toda la Semana Santa.
 Historias Pontificales.
 Vayan al Pésion de Mártos:
 Judfos, Periss, Motilones,
 Franceses, Armenios, Partos,
 unos a buscar ratones,
 y otros a espantar legatos.
 Cubrase de cazadores
 el ayre, y téfás tantos males,
 brote la tierra asadores,
 y caygan de las canales
 aspás, y fatudadores.
 Haya de diversos precios
 en Guad. x. corvina, y raya:
 levanten se vientos recios,
 y arroje el mar en la playa
 eñitolas ad efetos.
 Haga el gran Turco almendrada,
 habre en Griego un abaltruz;
 mas que la Luna pescadas,
 y el Sol en lugar de luz;
 dé castañas apiladas.
 Tragüete una golondrina:
 todo el monte de San Pablo,
 marcháete una sardina,
 y reniego del diablo,
 y t. me me trementina.
 Y vos, corazon zancudo,
 de aquel Narcito contra hecho,
 pues.

pues vive en mi vuestro engrudo,
 vivid oy mas en mi pecho
 rebelto en un estornudo.
 Metido en un Relicario,
 al cuello siempre os traerè,
 llorando mas que un Vicario,
 y de continuo os darè
 píldoras de un Boticario.
 Pondrème sayas de humayna
 en lugar de sentimiento,
 harè un mongil de polayna,
 que quien pierda un casamiento
 tal, no se ha de estar sin bayna.
 Harè que abúpas me coman:
 ay, Dios! qué querèis desmayos?
Emp. Pues ahora que os desloman,
 Belerma, no os desmayeis,
 que donde las dan, las toman.
Desmayale Belerma.
 Venga prèsto un orinal,
 porque Belerma respinga,
 como trigo candial,
 y trabigan una geringa
 con seis almudes de tal.
Mon. Yá no se puede menear.
Emp. Ha de mi guarda, criados.
Sale un Cri. Qué nos mandas, Juvenal?
Emp. Que cita talega de ensados
 llevemos al Hospital.
Mon. Señor, este parasismo
 gota artética parece.
Cri. Si hiciera un gargarismo,
 todo este mal que padece
 cupiera en un filogismo.
Emp. Llamad al Medico luego.
Mon. Señor, lo que ha de mandar,
 es que le den medio huevo.
Emp. Mas vale mandarle echar

quinze cauterios de fuego!

Sale el Medico.

Med. Señor, a qué me has llamado?

Emp. Belerma tiene modorra.

Toma el pulso.

Med. O, qué pulso tan letrado!

señor, busquen una zorra,
 que este mal es truquetado:
 ella sin dúa ha comido,
 y viruelas le han salido.

Emp. Pues qué querèis?

Med. Que se aseyte,
 y coma un perro cocido.

Emp. Mirad, Medico terrero,

que este mal tiene mil puntos.

Med. Voto a tal, que esto es bueno:

soi yo fuero de defurctos,

ò soi carga de centeno?

Decritas un monacillo,

y dexemonos de flores,

que le darà garfuito,

si no salen diez Doctores

a gatas por un husillo:

No coma sino consejas,

y en entrando el mes de Enero

metamosla entre dos tejas,

y sino en un hormiguero,

por que le nezean orejas.

Emp. O, desdichado suceso

de amantes, que por amar

han empeñado el processo!

Mon. Llevemosla al muradar,

que se vá tornando el peso.

Med. Mas vale que en un botin

hasta todos Santos duerma,

y rabie como un mastin.

Tod. De Durandante, y Belerma

aquí la hitoria dà fin.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de la Vallestilla.